33.809

RENEGADO, REY, Y MARTYR.

COMEDIA FAMOSA

DE D. CHRISTOVAL DE MONROY.

Hablan en ella las personas siguientes.

Leonardo, y Floro, Vandoleros.
Pedro renegado.
Arturo gracioso.
Mauricio viejo.
Clauel, su hija.
Antonio galan.
El Rey de Argel viejo.
Arlaja su hija.
Mahomad sobrino.
Artemio criado de Antonio.

IORNADA PRIMERA.

Sale Pedro de vandolero, Floro, y Leonardo, y Arturo, todos armados de pistolas.

Ped. En esta vmbrosa falda,
a donde vegetable la esmeralda,
y compuesta la rosa, (sa,
en vna, y otra cõpetencia hermo-
hazen por todo el prado
maridages cõ verde, y encarnado
a la apacible sombra (bra,
desta montaña, que al zafir assom
y de su alcaçar, rustica coluna,
descãsa en ella el orbe de la Luna.
Aqui, pues, o soldados,
en mis rigores bien disciplinados,
treguas demos en quanto
este ardor, esta furia, este encanto,
suspenso al sueño mio,
el precepto deroga al alvedrio,
que siempre ha sido entre san-
grientas calmas-
sacrilego ministro, q̃ a las almas,
para que salgan a regiones ciertas
cõ plomo, y cõ azero a bre las puer-
Fl. El Sol, antorcha hermosa (tas.
que ayer fue de Neptuno maripo sa
contra la noche fria,
la porcion le reparte al medio dia;
y pues por sus rigores
huyeron al capillo, y a las flores, (so
no duermas, note entregues al descã
sino a las vozes del susurro manso,
que con clausulas graues,
aqui ofrece el cristal, y alli las aues.
Refiere, ò Solde aquestos emisferios
Monarca destos rusticos Imperios,
quien eres, pues altiuo,
siempre cruel, y nunca compassiuo,
conozco en ti, para que mas me
assombre,
sin llegar a ser Dios, mas ser que de
hombre.
Art. Mejor es que durmamos,
porque aquel Ermitaño que encon
tramos,
traia vn pellejuelo,
y vn licor le chupè de tal consuelo,

que sin que sea quimera,
se subiò a la mollera,
y este pie se desliza, este tropieça
siẽdo la enfermedad de la cabeça
y los ojos, segun lo que preuẽgo
no puedo abrir cõ quanta fuerça
Leo. Duerme tu, cobarde, (tengo.
y no te pongas al heroico alarde,
que por nuestra lisonja, al referi llo
de quiẽ es, quiere hazer nro. caudi
q̃ deti no se espera mas despojos (llo
Art. No me riña, pues duermo con
Flo. Eres, al fin, cobarde. (mis ojos
Art. Yo tal digo,
ya si como es el sueño mi enemigo
hame vencido yà.
Leo. Que gran deshonra (cha hõra
Ar. Borracho, y ladrõ soy, con mu-
Pe. Supuesto, pues, q̃ el tiempo lo cõ;
ò Leon, galan, Floro valiẽte (siẽte,
salga a teatro el pecho:
ò como en iras, y en furor deshecho
siento las impiedades, (dades.
de que han sido tã cortas mis cruel
L. La atẽciõ a tu labio està ofrecida.
Pe. Este es, al fin, vn ralgo de mi vida.
Valientes soldados mios,
cuya indignacion perjura,
al volumen de la muerte
muchos quadernos apuntan.
Donde es maestro el rigor,
el papel la arena enjuta,
la tinta el humor caliente,
y los azeros la pluma.
Hereditarios de Marte,
pues para robos, è injurias,
en ciegas atrocidades,
mayorazgos os vincula.
Donde es vtil este desierto,
el teatro essa espelunca,
la defensa essa montaña,
y aquesse rio la tumba.
Saved que Cerdeña, aqueste:
Pais, ay quien oy fecunda
por aquella parte el mar,
y por esta la espesura,
es mi patria, de Cerdeña
soy hijo cruel, ò nunca
de piedades Españolas
fuera parto, sino alguna
sierra de la inorme Libia
diera en mi Oriente a mi cuna
el progresso de mi vida,
y el veneno de la tuya.
Pedro es mi nombre, mi padre
Español es, y columna.
de la Fè, su nombre oculto,
que es Maurio, el alma lucha
con el valor, porque està
ocioso, pues no le busca
para traer al redopelo
aquella vejez perjura,
aquel antiguo edificio,
arbol yà de flores mustias,
en cuyas venas, y sienes
estarà (puesto que oy dura)
aliento, vital estado,
lo que fue grana purpurea,
y crecida rama blanca,
lo que antes fue barba rubia.
apenas tres lustros solos
a mi Aurora se vinculan
en el Abril de quince años,
donde mi edad le dibuja.
Entonces, pues, sin tener
mas motiuos que mi culpa,
quise dar muerte a mi madre,
ya que bibora mi injuria,
al nacer en sus entrañas,
no esgrimiò vorazes vñas.
Desvaneciose este intento,
y porque mi rigor supla
con vna accion bien lograda,
lo que en otra accion le frustra.
A Carlos, hermano mio,
porque le aclamo la turba
vul-

vulgar, por noble, y amable,
di muerte, y abriendo en suma
cinco bocas a su aliento,
por a donde el alma escupa,
le bebi en coral humano
el espiritu que suda
por las heridas, sustancia
a mi ardor, crueldad segunda
de vn Abel que la padece,
y de vn Cain que la executa.
Sali de Cerdeña entonces,
y en vn baxel, y tres vrcas
heri el ayre, agouiè el mar,
no fue hazaña sin segunda,
que son sus ombros de vidro,
y a qualquier peso se asustan.
Pirata del mar soberuio
tomè el rumbo a la fortuna,
y Emperador de las aguas
tan soberano me anuncian,
que el vulgo de los que nadan
sobre teatros de espuma,
con musicas me festejan,
y con danças me saludan.
Aqui pezes me escarcean,
allì Sirenas retumban,
vnos que los vidros cortan,
y otros que la plata pulsan.
Batiendo estaua la Aurora,
con las aldauas purpureas,
a las ventanas del Sol,
que a sus auisos madruga.
Quando surcaua a Neptuno
vna galeota Turca,
que arrebolò empauesada,
costados, bordes, y amuras.
De cobardes, y valientes
se componia la chusma
de cien Turcos; pero a todos
di muerte, causa fue justa,
vnos, porque eran valientes,
que era vanidad injusta,
y otros, porque eran cobardes,
que era desverguença mucha.
Sobervio ya sobre el mar,
a la Corona cerulea
de Neptuno, le vltragè
los trofeos que la ilustran;
y de ver ya su cerbiz,
ò agouiada de mi industria,
ò abrasada de mi ardor,
con los ayres se conjura.
Que contra tanto ardimiento,
menos que dos causas juntas,
no pudieran oponerse,
que era poco cada vna.
Lid en campaña de plata,
el Euro, y el mar pronuncian,
vno con enojos claros,
y otro con vengança turbias.
Declaróse la contienda,
y en la borrascosa lucha,
era el rigor contra mi,
ò crueldad, ò causa oculta.
Que atreuido vn elemento,
las ossadias le sufran,
y no pueda castigarle
vn hombre quando le injuria.
Trepò las nubes el mar,
el pobre baxel se encumbra
sobre tumulos de fuego,
y temiendo que le hunda,
apassionado mi enojo,
dos regiones viendo en vna,
pensè que estaua trocada
del mundo la arquitectura.
Y assi, indignado el corage,
tuuo, haziendo congeturas,
a esta region por de fuego,
y a la otra por de espumas.
Sobre el mastil destroncado
las arenas pisè adustas
a Marsella, y desde allì
a mi indignacion astuta.
A los montes de Cerdeña
le pido que me conduzga,

donde he sido siete Abriles
como mi braço acostumbra.
Sierpe que bibra la cola,
Aspid que en flores se oculta.
A cuyo mortal veneno
humanos feudos tributan
quantos baxan à este llano,
y escalan aquella altura.
A la margen de esse rio,
que entre peñascos, y grutas,
con lengua de plata vndosa,
porque tropieça murmura,
a vn esquadron de Guitanos,
di muerte, y en la laguna
del cristal que los lloraua,
les di noble sepultura.
Dicha fue no merecida,
pero fue suerte oportuna,
tener muerte tan honrada,
gente sin honra ninguna.
Los homicidios que he hecho,
son desde mi edad adulta,
tantos, que (haziendo la quenta,
si la atencion los regula)
à los dias de mi vida
igualan, y sin disputa,
contando a muerte por dia,
toda la quenta se ajusta.
Vna crueldad solo resta
a mi indignacion Augusta,
que es poner fuego a Cerdeña,
ò los hados me la cumplan,
siendo ella Roma abrasada,
yo Neron que la destruya,
esta montaña tarpeya,
y el fuego quien la combura.
Esta es, ilustres soldados,
la presente, y la futura
bizarria de mi pecho;
esta es la horrible fortuna,
que me sigue; este es mi intento,
ni vanidad, ni locura,
mi grandeza, mi altiuez:
y pues nauega segura
la naue de mis errores
por los mares que ella gusta,
pretendo dar con mi nombre
a la fama que se escucha,
tantos assuntos heroicos,
que en la inmensa, en la confusa
Babilonia de elementos
la publiquen, y discurran,
dando el mar lengua de plata,
el ay e gritos que cruxan,
la tierra, espacio en que suenen,
y el Sol campo en que se esculpã.

Flo. Prodigioso eres en todo,
pues tan felizmente triunfas.

Art. De buena cosa le alaban.

Ped. Villano, tu solo culpas
mis acciones? *Art.* Si.

Ped. Porquè?

Art. Porque ellas son como tuyas.
Mas dime, en todo esse tiempo,
que te has cortado las vñas
con la suerte, nunca ha auido
vno, que en la comisura,
para hazer la de Lain Caluo,
te hiziesse Nuño Rasura?

Ped. A este pecho, a este valor,
no se atreue menos furia
que de vn rayo, y essas armas
en la tierra no se vsan.

Salen dos vandoleros, y traen a Annio atadas las manos.

1. Llega, y pues te prouoca
de aquel valor tan eminente,
a sus pies baxa tu frente.

2. Postra los ojos, y boca
a este valor sin segundo,
a cuyo robusto pecho,
por vanir el mundo estrecho,
casi no cabe en el mundo.

Ann. No me maltrateis, villanos,
basta, que es de ruin valor
tratar con esse rigor

a vn hombre que està sin manos.
Porque donde està el valor
de nobleza guarnecido,
nunca obra con el rendido,
las acciones del rigor.
Dormido me aprisionò
vuestra cautela notoria,
y assi deueis esta gloria
a la industria, al valor no.
Ped. Sin duda que valor tienes.
Ant. Mi sangre en esso me abona.
Ped. Desta sangre, la corona
hago yo para mi sienes.
Ant. Aunque rendido me vès,
tan hijo soy del valor,
que solo vn trato traidor
pudo baxarme a tus pies.
Ped. A esse tronco que se sube
al Sol, y es de cielo escalas,
atadle luego, y de balas
le disparad vna nube.
La muerte haga sus alardes.
con intentos diferentes,
en vnos por ser valientes,
y en otros por ser cobardes.
Pero tened la accion fiera,
y primero examinad.
Ant. O que infame nouedad.
Pedr. Lo que trae en la faldriquera.

Miranle, y sacanle vn retrato, y vn papel.

Flo. Aqui vn hermoso pincel,
copiado de mano sabia,
trae, cuya belleza agrauia
la açucena, y el clauel.
Vn papel con el discreto
retrato trae.
Art Es esperança?
Ant. Aqui muriò mi esperança.
Ped. Leerè lo que dize en èl.

Lee el papel.

Dueño mio, vna mula antes delle.
gar a Valdeflores puedes aguardarme, que la resistencia de mi padre no me defenderà de tus braços. Los criados van muy adelante; espera disfraçado, y cõ amigos que te ayuden al empeño, y te defiendan del riesgo.
Art. Esta simple tortolilla
cayò en cauteloso ensayo,
dizen que vno piensa el vayo,
señores, y otro le ensilla.
Flor Miro el pecho.
Ped. Bien has hecho,
que si siendo amante fiel
no trae el retrato en èl,
mayor prenda trae en el pecho.

Llega, y saca vn Crucifixo.

Flo. Aqui de bellas corrientes,
fuerça de su amor preciso,
trae vn hermoso Narciso
anegado en cinco fuentes.
Pe. Que herido el pecho, y q̃ roto,
manifiesta su bondad.
Leo. Que hermoso que es.
Art. Es verdad,
que es el amante deuoto.

Toma Pedro el Crucifixo en la mano derecha, y el retrato en la izquierda.

Ped. Este Sol, que en vn madero
por los hombres se eclipsò,
y siendo Leon, mostrò
humildades de Cordero,
con este retrato quiero
traer, pero es desatino,
que vno es objeto benigno,
y otro humano, y no han de estar
bien puestos en vn lugar
amor humano, y diuino.

Con el retrato.

Esta hermosa suspension
de los ojos, que pintada,
tiene yà el alma robada,

ocuparà el coraçon:
amorosa es mi passion;
mas es necia congetura,
que obre mas vna hermosura
que su causa puede obrar,
y assi no se ha de dexar
el Criador por la criatura,
mudar quiero a eleccion,
y a este Leon vitorioso,
por decreto milagroso
admito en el coraçon:
mas niegalo la razon,
porque mi pecho indinado
no està limpio, està dañado,
y assi el intento resisto,
que no es biẽ que assista Christo
en pecho que està en pecado.
Yo no os admito, infinita
grandeza, caso es que assombre,
que se venga Christo al hombre,
y que el hombre no le admita;
el dexaros solicita
mi crueldad por no mentiros,
mirad que graues delitos,
que seais, para ensalçaros,
mas bueno vos para daros,
que el hombre para admitiros.

Buelvele el Christo.

Esta Deidad, que ofendida,
tiene vn madero por lecho,
otra vez buelue a tu pecho,
porque estè mas admitida.
Por el te dexo la vida,
esto mi rigor dispensa
por premio, ò por recompensa,
porque es muy justo tambien,
que le valga Christo a quien
le trae por su defensa. *Vase.*

Ant. Aues que con dulce acento,
tremolando varias galas,
con todo vn Abril por alas,
sois Primauera del viento;
parleras de mi tormento
os consulto, aues suaues,
porque con clausulas graues
del dolor que me desvela,
oyga mi pena Clauela
en los picos de las aues.
Flores, que de olor sutil,
con apacible elegancia,
dais al viento la fragancia,
que os diò por alma el Abril:
recebid en el pensil
la crueldad destos rigores,
porque compremios mayores
del amor que me desvela,
lea mi dolor Clauela
en las hojas de las flores.
Arroyo, que sin callar,
por esta robusta greña,
siendo llanto desta peña,
vas a ser risa del mar:
prosigue sin descansar,
y en tu corriente precisa,
al dueño que adoro auisa
del mal que me desconsuela,
para que escuche Clauela
mis afectos en tu risa.
Y tu dolor, pues no sabes
en quanto mis males sienten,
dexa que dezirte intenten
el arroyo, flores, y aues:
oyga por vozes suaues,
Clauela tantos rigores,
que si en agua, alas, y olores,
Clauela lo ha presumido,
les quedarè agradecido
al arroyo, aues, y flores.

Sale Artemio, criado de Antonio, buscandole.

Art. Pues le busco, le perdi,
y no le hallo cosa estrana!
en toda aquella campaña,
bueluo a buscarle. *Ant.* Ay de mi
Art. Quien se quexa?
Ant. Mi tormento

es,

es, que con tragicas vozes,
todos los ayres velozes,
ocupado sentimiento.
Art. Pues dime. *Desatale.*
Ant. No me apassiones,
pues que ya libre me veo,
que este es infame trofeo,
de vna esquadra de ladrones:
mientras fuiste (que rigores!)
a saber. *Art.* Pierdo el juizio.
Ant. Si Clauela con Mauricio
passauan a Valdeflores,
Quinta hermosa de mi dueño,
a la espalda deste monte,
que es nube del Orizonte,
me quede rendido al sueño,
Este arroyo, Cilineron,
sueño me infundio, y de alli
vine obedeciendo aqui,
a vn Capitan, y a este tronco.
Mas viste el bello arrebol
de Clauela singular?
Art. A nadie he visto passar,
por la inclemencia del Sol.
Que como Clauela es dama,
y de su padre consuelo,
no ha de querer que a su cielo
maltrate de Sol la llama.
Ant. Pues la causa que molesta
no digo, porque me ofende,
mas mientras el Sol desciende
he de subir esta cuesta.
Art. Pues que intentas?
Ant. Este azero
Saca la espada.
te desciño, ven con migo,
veras el fiero castigo,
deste esquadron vandolero.
Art. Mi obediencia me desvela,
pretendiendote obligar.
Ant. Este monte he de abrasar,
no he de ver a Clauela.
Art. Siguiendo voy firme, y grato
la causa de tus enojos.
Ant. O yo no he ver tus ojos,
ò he de ganar su retrato.
Vanse, y sale Pedro, Floro, Leonardo, y por otra parte Arturo.
Ped. El esquadron belicoso
baxe, y juntese la gente.
Leo. Arturo està ya presente.
Flo. Ay algo! *Artu.* Lance famoso:
Formase vn pais florido,
vna milla de essa Quinta,
que de colores se pinta,
pongan todos tanto oido:
con gran determinacion,
corre al vn arroyo en furia,
y con porrazos de espuma
hazen a vna peña vn chichon.
Alli pues, no a cielo sube
vn arbol, pero se fragua,
medio quirofol del agua,
y del pais media nube.
Murmurador, ò mordaz,
con todo el cristal que buela,
haze a vna roca viguela
el musico montaraz.
Haze el arbol altanero
vn dosel de fresca sombra
a la margen, que se asombra
de arroyo palabrero.
Vna dama alli assistia,
y vn viejo con ella estaua,
ella el alma me lleuaua,
y el viejo me la boluia.
Por la espesura de vn pobo,
miraua vn alborotado,
tanto como quando ha estado
mucho sin ver carne el lobo.
Dormia en la verde grama
el viejo, que viejo en gozo,
para hazer algo de moço,
ha de tener dura cama.
Ella vna rosa vltrajaua,
y al ruido del cristal,

que con su mano era igual,
hoja a hoja la abreuiaua.
Luego cada hoja toca
al labio; a quien parecia,
y vn breue hueco le hazia
con el ayre de su boca.
Atendi con mas antojos,
y vi, que sin mas congojas,
si la rosa le daua hojas,
yo tambien le daua ojos.
Quando vi que con el ayre
la hoja ardiente se hinchaua,
y que luego la estallaua
en la frente con do ayre.
Mostrando amorosamente
que al carmin que la prouoca
daua el ayre con la boca,
y los besos con la frente.
Yo entonces (embidia rara!)
con atencion amorosa,
no pudiendo hazerme rosa,
para que ella me besara.
Medio dentro, y medio fuera
de la rama, y la aspereza,
saquè la media cabeça,
y dixe desta manera:
Suspended, beldad hermosa,
essa indignacion tan rara,
que lastimais, vuestra cara,
vltrajando aquessa rosa:
Procurad ser mas piadosa,
no seais tan inclemente,
mirad que es caso indecente,
que en floridos embaraços
esteis haziendo pedaços
las mexillas en la frente.

Ped. Has la pintado muy bella?
pero dime, su hermosura
igualase a esta pintura?

Muestrale el retrato.

Artu. Viuen los cielos que es ella.

Ped. Pues salia todos al llano,
que ha de hazer oy mi crueldad
la mayor atrocidad
que empreda el pecho inhumano
El morira por trofeo
de mi vengança, y serà
ella, el dueño que darà
halagos a mi deseo.
Muero despues que te vi,
alma eres de mi desvelo,
gozete yo, y luego el cielo
llueua rayos sobre mi.
Anime su fuego eterno
contra mi rabia. *Artu.* Si harà.

Pe. Que dizes? *Art.* Que vstè se và
por sus pasos al infierno.

Vanse, y salen Clauela, y Mauricio.

Mau. El Sol templada su llama,
por este hermoso Pais,
acrecentando las sombras,
và a otro Reyno a presidir.
Y assi, Diuina Clauela,
dexando deste pensil
fragancias de virgen rosa,
que en vergonçoso carmin
el Alua vistio de perlas,
adorno candido en fin;
a Valdeflores llegamos,
pues no dexamos aqui
amenidad, que la Quinta
no puede sostituir.

Cla. Por esta margen vistosa
deste sonoro violin,
que diligenciando el mar,
canta, porque va a morir,
iremos, pues agradable
el ayre, en fino ambagris,
galanteando a las flores,
lo blando, y lo carmesi,
parece que ellas zelosas
del galanteo feliz,
por quien mas bien lo merecè
tienen batalla ciuil.

Mau. Riguroso ha estado el Sol.

Cla. La compostura de Abril,

a las crueldades de Iunio
se ha querido reducir.
Mau. Si no es que el Sol embidioso,
de ver tus ojos aqui,
quiso encender todo el fuego,
por poderlos competir.
Cla. Mucho tarda Antonio, Cielos,
fatigale amor por mi.
Dent. Ped. Baxe la gente al arroyo,
y hasta el agua proseguid.
Art. No le soy aficionado.
Mau. Clauela hermosa, ay de mi.
Leo. Salid todos a la falda.
Mau. Todo esse monte gentil,
resucito en esquadra humana,
baxa armado contra mi.
Cla. Antonio es, cielos, que amante
para prender esta vid
en la carcel de su pecho,
espuntual alguazil.
Salen todos los vandoleros, y Pedro con mascarilla.
Ped. Soldados mios, prended
esse caduco, y vnid
sus braços con laços fuertes
a esse tronco, y desde alli
contra su pecho cruel,
como escupa el polvorin.
Cla. Cruel està Antonio, Cielos,
dissimular, y fingir
es lo q̃ importa. *M.* Ha traidores
si es querer, ò si es pedir
hazienda, quanto metal
cria en sus venas Ofir,
os darè por este honor,
muera yo, y logre infeliz
mi muerte el golpe funesto,
y su guadaña malsin,
a este arbol lleno de lustros
corte la blanca raiz.
Ped. Viuo contigo indignado.
Cla. Aqui es menester mi ardid:
Generoso vandolero,
cuyo aliento juuenil
tiene por dosel al Sol,
tiene al Mayo por tapiz,
por competidor a Marte,
y todo el bello confin
del paramo por alvergue,
Republica pastoril.
Desde donde tus hazañas,
que eternas han de viuir,
hazen lamina perpetua
el pergamino Turqui.
Este noble anciano, en quien
es el cabello adalid,
pues declara de sus años
el yà prolixo viuir.
Este es vn Español noble,
tanto, que al buelo sutil
de la fama que bolaua,
fue remontado nebli.
Duelaos essa senectud,
que es trofeo muy ruin,
adonde no ay resistencia
emprender sangrienta lid.
Cielos, ya es esto rigor, *Ap.*
dexar quiero de fingir,
que parece que su pecho
rebelde està contra mi.
A crueldades inhumanas
aspira el querer teñir
este campo de granates,
que llore, en vez de reir.
esse arroyo compassiuo,
sino es que por verte aqui,
y por hazerte lisonja,
que serà afecto servil,
siendo pobre su corriente,
quiere (viendome morir)
que las fuentes de mis ojos
le dèn curso femenil.
Por cuya vengança rayos
dispare de su zenit
el cielo, y de entrambos Polos
los efectos que advertis,

 yno

vno en yelo, y otro en llamas
venga a bolver por mi.
Ay de mi, mas se endurece, *ap.*
inexorable adverti
su semblante, amor, sin duda,
sangriento estàs contra mi.
Golfo eres impetuoso,
que a este humano vergantin
estàs negando sobervio
el puerto en que has de surtir.
Donde mi vida, y la suya,
juntas se han de reducir
a triunfos de vn vracan,
a cuyo trueno (ay de mi)
este vergantin humano
serà fuerça sumergir,
desquadernado el timon,
y deshecho el escotin.
Bastan los rigores,
y por redimir
a este elado Enero
marchita este Abril.

Art. Enternecete Pilatos,
que esta hermosa Emperatriz
de las almas, trae consigo
poderes del dios Machin.
No vès como llora el dia?
de escurecerse està vn tris
en sus ojos el Aurora,
que siempre suele reir.
Mira que desde aquel cielo,
por mexillas, y nariz,
và disponiendo mas perlas
que compuestos quis vel qui.
Dale esta vida en Romance,
pues no la pide en Latin,
que en ojos sus he mirado,
que quando vista el mongil,
quando se adorne de sombras
la noche, a esta flor de Lis,
[illegible]tirla a lo Frances,
[illegible] trompa de Paris.
[illegible] atreuido ladron,
no prosigas, hombre vil,
que con preceptos de infamia
no se ha de comprar assi
vida que tan poco vale.
Todos quantos assistis,
por hijos de la crueldad,
tomad armas contra mi.
gima el cañon con la bala,
lo que el funesto añafil
la muerte, y a su rumor
esta vida desvnid
deste edificio viuiente,
y por retoque, ò barniz,
a quellos quadros de Flora,
que con pinceles de Abril
A naltea pintò hermosa,
cifras podràn imprimir,
que en lugar de lengua humana
a trechos puedan dezir:
Aqui no yaze mi honor,
Mauricio, si yaze aqui.
Sacad las iniurias tratales,
y crueles el grimid
horrores de ciento en ciento,
crueldades de mil en mil.
*M*uera yo, y quede en su pomp
esse purpureo jazmin,
essa rosada azucena,
esse compuesto alelli.
A cuyo honesto decoro
deue el cristal, y el carmin,
Rosicler vno, otro nieue,
cristal vno, otro rubi.
Ladrones crueles
el pecho herid,
no muera el honor,
y Mauricio si.

Ped. Ni muera, ni le desaten:
bellissimo Serafin
Antonio, tu amante soy,
y en este papel leì
Enseña el papel.
lo que afirma este retrato.

Cla. Pues si amor lo quiere assi,
desde luego eres mi dueño.
Ped. O quien le encubriera, en fin,
esse deliro a los cielos,
mas no se puede encubrir,
que se està apuntando allà
lo que se comete aqui.
Art. Ya se han hablado en secreto.
Ped. Ha soldados, desvnid
essos braços de esse tronco,
y a essa naue. *Mau.* Ay de mi!
Ped. Que en el campo de Nepruno,
abollando està el zafir,
caminad con èl. *Cla.* Ay cielos.
Mau. Vengueme el cielo de ti,
donde me lleuas, cruel? *Desatanle.*
Ped. Caduco, vàsa morir.
Art. Con esso irà muy gustoso.
Cla. No morirà, pues te di
el alma. *Ped.* Tuya es la mia.
Art. La mia, si he de dezir
la verdad, es del diablo,
segun lo que veo aqui.
Ped. Sediento estoy desta sangre,
y deste honor, caso es vil,
mas sufralo el cielo, pues
està enseñado a sufrir.
Vanse, y sale Antonio.
Ant. Desde el altiuo monte,
atalaya mayor del Orizonte,
hasta la verde falda,
entre cuya amatiste, y esmeralda
essa fuente se pierde
en cãpo azul, por laberinto verde,
a Clauela he buscado,
y el monte conjurado,
pirata es de la causa de mi empeño,
mõtes si la escõdeis, dadme a mi dueño
Sin oido las ramas a mis q̃xas
niegan verdes orejas,
y de todo este monte el seno hueco
esta vez no responde, ni aun cõ eco
que aliuie mis rigores;
preguntarè a las flores
que zelosas, y amantes,
quiza porq̃ la bã visto estàn fragantes
De Abril galan empeño
flores, si la escondeis, dadme a mi dueño.
qualquiera flor es a mis vozes roca,
el clauel, siendo hechura de su boca,
la azucena compuesta,
el candido jazmin, la rosa honesta,
triunfo de sus mexillas, y su frẽte
mas pues murmura la vna, y otra fuẽte
en su murmuraciõ mi intẽto abono
sepalo yo, y el murmurar perdono,
que es vuestro desempeño.
fuentes, si la escondeis, dadme a mi dueño.
Mas si la à visto el mõte en su espesura
si las flores, hallarõ su hermosura,
si la fuente, ò pesia mis enojos!
ha hecho claro espejo de sus ojos.
la fuente codiciosa,
y la selua ambiciosa,
y este monte fragoso,
mirãdo de Clauela el rostro hermoso
avràn robado, ya su nieue, y grana,
el monte para Diana;
y las flores para Flora:
y la plata sonora
desse cristal que su corriente acusa,
para nueua Aretusa,
sino la han trasformado
en Narciso la fuente, en flor el prado
Ya en la orilla del humedo elemẽto,
cõ cuyas ondas lides traua el viento,
estoy: alli vna naue,
Delfin del mar, y de los vientos aue,
leño con vanderolas,
poco vulgo sin alma es de las olas,
Mas ay de mi, ò pesia mis enojos,
el alma llora acciones de los ojos,
pues el portatil leño
me uil prision es de mi dulce dueño!
Descubrese en lo alto vna nauе, y en ella Pedro, Arturo, Clauela, y Mauricio.

Cla. Traidor, a donde conduces,
sobre pielagos de plata
este *Mayo* de inocencia,
y aqueste Invierno de canas?
Maur. Ay de mi, furioso el mar,
crece al peso de mis ansias,
mas no es mucho que se aumẽte
siendo mis lagrimas tantas.
Red. Surque el pirata baxel
esta espumosa campaña,
donde tomen possessiones
mis rebeldes esperanças.
Ant. Clauela diuina,
Clau. Antonio.
Ant. En vano los dos se cansan,
que no llaman a la puerta,
aunque han llamado en el agua.
Passa el baxel.
Ant. Ya el baxel surca la espuma,
yà mis vozes no le alcançan,
yà los ojos no la miran,
ya la cerulea campaña
en sus escollos le esconde,
veloz el ayre le aparta,
solo el coraçon le sigue,
buelue ale uoso pirata,
lleue el baxel la vida,
pues lleua el alma.
Plegue a Dios leño traidor,
que essas olas encrespadas
te çozobre, y en sus vidros
chocando la quilla, y gauia,
atomos leues del viento
sea el mastil de las jarcias.
A cuya debil ruina
la hermosa risa del alua
llanto sea, a cuyo llanto,
y a cuya fatal desgracia,
forme el ceruleo elemento
en mi fauor cruel batalla.
Irritense las Sirenas,
esgrima las tres guadañas
el enojo de Neptuno,
y por la esfera escamada,
blandee lanças el vidro,
arroje de cristal balas,
despida choque de espuma,
y la guerra declarada,
enojo a enojo Nereo,
y mi ofensa rabia a rabia,
la menor onda de vidro
contraste la mayor tabla:
castigos, amor, castigos,
vengança, cielos, vengança.
Embarcarème al instante,
y sobre la humeda espalda
de Tetis, penetrarè
todo este liquido Mapa,
desde la purpurea arena,
que al mar Occeano baña,
hasta que en el mar opuesto
monstruo inexorable para.
Ya mis agrauios se arrojan,
yà mis enojos se embarcan,
mi ofensa te và siguiendo,
buscando te van mis ansias,
fauor, fortuna, fauor,
vengança, cielos, vengança.

IORNADA SEGVNDA.

Sale el Rey Moro, Arlaxa, Moras, y Musicos.

Rey. A la margen desta fuente
fugitiuo prisionero,
cuya libertad estaua,
en la carcel del inuierno,
te sienta Arlaxa diuina,
Sol Africano, y el fresco
Fabonio, galan sin arte
de aqueste vurgo diuerso,
de flores recibe pues
mueue palpitando a trechos
verdinegras esmeraldas,
tapiz que le ha dado el tiempo
a esta hermosa galeria,
sin culto, y sin adereço.

Arl. Sentaos todas y a las vozes
de esse liquido instrumento
de cristal, y dessas aues,
que con tan suaues ecos
cantando, siempre se duda
si cantan amor, ò zelos.
Cantad, pero amores no,
porque en mi no ha sido dueño,
amor, de la menor parte
del albedrio que tengo.
Mor. 1. Tu Alteza, Arlaja diuina,
que gustara que cantemos?
Arl. Asperezas, y crueldades.
Rey. Estraña eleccion has hecho,
sin duda por la tardança
de Mahomad, fuerte guerrero,
tu primo, y sobrino mio,
tienes fatigado el pecho.
Vendrà vitorioso, Arlaja,
y luego en tu amado cuello
seran coyunda sus braços,
antes que el golpe funesto
de ta parca en mi execute
su riguroso trofeo.
Arl. Aunque Mahomad, señor,
ciña el altiuo cabello
de aquel ramo vitorioso,
insignia del vencimiento,
no conseguira mis braços,
señor, cariño, ò recreo,
porque de solicitallo
causarà en mi sentimiento,
mas enojo que tuuo hojas
el laurel de Apolo mesmo.
Cantad al fin. *Rey.* Caso estraño!
Yà, señora, obedecemos.
Cantan. Sobre el salado golfo
Imperio de las aguas,
vn Español, y vn Moro
tienen fiera batalla.
Ya suenan los clarines,
ya retumban las caxas,
el Moro està vencido,
y las Sirenas cantan:
Al arma, al arma, al arma,
vencieron las Lunas Africanas:
viua el vencedor
viua, viua la gala del Español.
Rey. Basta. *Arl.* Dexad que prosigan
padre, señor. *Rey* Salid luego
de los jardines infaustos
presagios de mi tormento.
Apassiona me la letra,
y por el sagrado Imperio
de Argel, de quien es honor
la media Luna que tengo,
que al ingenio castigara,
que atreuido, y sin respeto
me solicito este enojo
fabuloso. *Arl.* Yo agradezco
al ingenio la ossadia,
parto fue de mi concepto.
Ha si Alapiuuiera, que
fuesse lo que cantan cierto,
solo porque Mahomad,
desvanecido, y sobervio,
rindiesse acciones de altiuo
a humildades de sugeto.
Rey. Fiera oposicion de estrella.

Tocan caxas.

Arl. Mas que tambores son estos?
Rey. Mahomad sera sin duda,
que con militar festejo
de vitoriosas empresas,
nos dà anuncios verdaderos.

Sale Pedro, Mauricio, Clmela, Arturo, y Mahomad preso.

Ped. Suspended essos clamores
del parche, mientras ofrezco
al gran Monarca de Argel
triunfos q̃ en su nõbre he hecho.
Rey Cielos, que es esto que miro!
Art. El diablo que esta haziendo
por los suyos. *Rey.* Mahomad,
mi sobrino viene preso!
Arl. Que buen talle, que galan!!

Mah. Fortuna poco te deuo,
pues me truxiste rendida
a los ojos de mi dueño.
Ped. Generoso Rey de Argel,
cuyo soberano Cetro,
sea por siglos dichosos
del mismo Fenix excesso.
Yo soy hijo del rigor,
mi nombre, señor, fue Pedro,
mi sangre ilustre, mi fama
los dos Polos tiene llenos.
Mi inclinacion, la crueldad
mi valor mucho, mi aliento
fue con mi valor nacido,
pues nada intento el deseo,
que a medida del valor
no consiguiesse el efecto.
Y en fin, dexando mi historia,
señor, al discurso vuestro,
formad vn hombre el mas malo
mas informe, y mas proteruo,
y esse soy yo, con lo qual
quanto he sido os encarezco.
En las asperas montañas
era feroz vandolero,
quando me rindia estos ojos,
no amoroso, no halagueño,
lascibo si, que mi amor,
como solo fue deseo,
ama, mas no con cariño,
solicita, mas no tierno.
Cla. Cruel, feroz, cauteloso,
inhumano, loco, y ciego,
quiso conseguir por suyos
halagos que eran agenos.
Inexorable, atreuido,
arrojado, y descompuesto,
al mellindre de mi honor
propuso el primero riesgo,
Obstinado fuerte, vil,
rebelde, barbaro, y necio,
a compuestas resistencias
reincidia mas violento.
Yo noble, constante, firme,
mar por los ojos el pecho,
a persuasiones liuianas
pesadas defensas prueuo,
Su apetito, y mi decoro
fiera batalla emprendieron,
èl, armas de ofensa esgrime,
yo el escudo del respeto.
Su apetito està en campaña,
mi recato està en el puesto,
con la obstinacion se anima,
con lo que soy me guardezco,
Y de la fiera batalla
fui dueño del vencimiento,
porque el honor es tan alto,
que tiene vinculo estrecho
con el alma, y como el alma
à Dios mira por objecto,
vencio el honor, porque el alma
le dio las armas del cielo.
Mau. Dos vezes cruel entonces,
à este tronco ya deshecho,
pues solo estas ramas blancas
tengo para parezerlo.
Por su padre me maltrata,
y trayendo al redopelo
esta caduca cerbiz,
por el teatro del suelo,
injurias que no alcançaron,
males que no consiguieron,
sus lascibas pretensiones
quiso vengar en mi mesmo.
Y despues de auer vnido
a durezas de vn madero
los braços, yedras caducas,
que de ancianas se cayeron,
Fatigando la montaña:
(ay de mi, que poco siento
pena que con sangre lloran
estos quebrados espejos!)
Prisioneros, ò cautiuos,
al margen desse elemento,
que suele al Sol anegar

cada dia rayos nueuos,
nos conduce su crueldad,
y en vn apretado leño
nos prende, y leuando el ancla,
por tomar seguro puerto,
luego que las blancas velas
se relaxaron al Euro,
las hincharon mis suspiros
mucho mas que sus alientos.
Ped. Mar bonança, viento en popa
y tal vez el mar inquieto,
a Neptuno examinè
mucha parte de su Reyno,
y el baxel, gala del agua,
portatil vulgo ligero,
el rostro al mar hermoseaua,
lunar de pino, y de lienço.
Mah. Yo entonces, de la marina
de Argel, del cristal deshecho,
en promontorios salobres,
que tal vez leuanta el Cierço,
sali, ò fortuna villana!
que te costaua pudiendo,
aplicarme la vitoria,
y escusarme el rendimiento?
sali, pues haziendo el ayre
fertil Mayo con diuersos
matizes de las vanderas,
cuyos colaridos bellos
al Abril equiuocaron,
pues los pezes (que tormento!)
pasaron entre las ondas
de su comun escarceo,
pensando que ya se vsaua
nacer flores en el viento.
Saludando estaua el Sol,
que infante iba renaciendo,
el coro de las Sirenas,
con liquidos instrumentos.
Quando al rosado Orizonte
descubri vn baxel pequeño,
que era sobre el mar vn ramo
de Abril, galan, y compuesto,
de flores blancas, que hazian
sobre el paramo soberuio
obelisco de açuzenas,
entre escollos verdinegros.
Puse la proa a la empresa,
y con militar estruendo,
bolcan todo el campo çul,
todo el sitio Mongibelo,
qualquiera clarin gemido,
y qualquiera tambor trueno.
Hize de la confiança
mal seguros los efectos,
pues quando pareci mas,
vine a rendirme por menos.
Ped. Abordè con su altiuez
y chocando mi ardimiento
con su baxel viuis vos,
que a los embistes primeros,
no dieron a los segundos
lugar; y por dar exemplo
a la generosidad
con que os obligo, os presento
a Mahomad, al que gozaua
los altiuos priuilegios
de General, de sobrino,
de invencible, y del guerrero.
Llega, y como esclauo mio,
obediente a mi precepto,
con ceremonias humildes,
besa el pie que reuerencio.
Ari. Generosa bizarria!
Ped. Tambien, Monarca supremo
os ofrece mi valor
esta dama, y este viejo.
Y vos, diuina señora,
Sol claro deste emisferio,
a vuestros pies me tenteis.
Ari. Alçad. *Ped.* La gradeça pierdo,
pues tengo en la frente al Sol,
y alçandome no le tengo.
Ari. Que cortès, y que bizarro! (to.
Cla. Que pena! *Maur.* De llaro mue-
Ari. Y al fin, señor, porque el ten-

co.

coronados mis deseos:
ya lo explico, ya derramo
por los labios el veneno,
que esta fatigando el alma,
yo reniego, yo reniego,
la Ley de Dios he dexado,
ya lo he dicho, estoy resuelto,
crujan agora los exes,
tuerçanse essos anzeespejos,
hagase inmouil su curso,
ò natural, ò violento.
Apaguese aquesta antorcha
grande, entreguese al secreto
de la obscuridad, la luz
de estre las, y de luzeros,
pabesa el mayor blandon,
y la mayor luz reflejo.
Y del flamante carbunclo,
sea Pira, ò Monumento
todo el escollo del mar,
y venga a tener a vn tiempo
su muerte, y su sepultura,
siendo tumulo funesto
tal fondo a tanto rubi,
y tanta agua a tanto fuego.
Rey. Llega a mis brazos, valiente
renegado. *Ped.* Puesto, en ellos,
no puedo verme mas alto,
sino es que me suba al Cielo,
Art. De mi no se han acordado,
pues no lo tengo por bueno,
plegue a Dios q̃ aqueste oluido
no sea lo que yo temo.
Ped. A vos, Arlaja diuina,
este criado os presento,
para que del os siruais.
Art. Yo su criado, en que tiempo,
si se acuerda del passado,
hè ganado yo su sueldo?
esso es seruitia a mi costa.
Arl Yo Español, te lo agradezco
Art Sino lo acaba conmigo,
de que dà agradecimientos?
Señores, que mundo es este?
a esta Monja de Marruecos,
sin ser Reuerendo Frayle,
ya Presentado me han hecho.
Arl. No es tu amo? *Ar.* ni mi moço.
A. Pues q̃ Christiano? *Ar.* mi suegro
Arl. Tu suegro? *Ar.* Pues no lo dize,
la merced que me està haziendo?
Arl. No haràs tu mal renegado.
Art. No lo harè malo, ni bueno
por no ser Semichristiano,
Vicemoro, y quasi perro.
Rey Lisonja es el renegar.
Art. No soy nada lisonjero.
Rey. Viuiràs siempre en mi gracia.
Art. Es muy costoso consuelo,
que viua en gracia, y despues,
sin reparo ni remedio
carguè el diablo conmigo,
como con vos, y con Pedro.
Ar. Al fin, tu me has de seruir,
de lo que te estimo en premio.
Art. No sè seruir a lo Moro.
Arl. Te enseñaràn. *Ar.* Soy yà viejo
para andar aora a la escuela,
y tengo ya mucho bello
para que me dèn açotes,
sino me los dàn sin esso.
Rey. Tu lo haràs por conueniencia
Ar. No lo he de hazer, ni por miedo
que es quien mas puede conmigo
Rey. Esso basta. *Art.* Aunq̃ basta esso,
esta vez no ha de bastar,
sino es que baxe comiendo
Mahoma mucho tozino,
y dize a vozes el Credo.
Rey. Que locura tan estraña!
sse muy obseruante en esso.
Art. No supo lo que perdiò.
Rey. Puesto que nos dexò Febo,
ven renegado valiente,
que en tus aplausos me empleo.
Ped. Ya os sigo. *Ma.* Ha fortuna vil

ni aun mis penas merecieron
el consuelo de mi tio.
Arl. A posentando va el pecho
el valor del renegado.
Cla. Amor, yo doy a tu templo
Sacrificios lastimosos,
por lo que por ti padezco.
Mau. Vengueme el cielo, tirano,
de la crueldad q̃ en mi has hecho
Art. Toda la corte perruna,
con Mahoma entra, haziendo
el zala: zala melec
hago, haziendo burla dellos.
Vanse todos, y quedase Pedro.
Ped. Viento en popa va mi suerte,
mi nombre ha de ser eterno
en los dos Polos, a quien,
desde el Indio, hasta el Flamẽco,
he de poner con horrores
sugeto: a vn tirubeo,
estremeciendo bizarro
la copia del vniuerso,
de donde nace infinito,
hasta donde muere inmenso
lo empinado, escollo a escollo,
lo concauo, hueco a hueco,
haziendo mi fama heroica,
hasta que toque en el cielo,
corpulento cada grito,
y palpable cada eco.
Trocare a quanto en el mar
buela quanto nada el viento,
la mas veloz pluma plomo,
remora el mas veloz remo.
Ya estoy condenado, y ya
que desbocado no enfreno
las iras, huesped me llamo
del horror, adonde espero
quanto el Cancer velo late,
quanto humedece el Lereo,
quanto perfuma el azufre,
quanto contamina el fuego,
horror mi menor espanto,
grito mi mayor contento,
mi mas clara luz vn caos,
mi mayor gloria vn infierno. *Va.*
Sale Antonio en habito de cautiuo.
Anto. Surcando del mar infiel
el indomable elemento,
por las crueldades del viento,
sali a la costa de Argel:
piedad, fortuna cruel,
ya es tiempo de hazer mudança,
y sacando mi esperança
de tan infeliz presagio,
pues me diste el naufragio,
no me tardes la bonança.
Disfraçado en trage esquiuo,
por el mal que me fatiga,
visto esta gala enemiga,
por industria de vn cautiuo:
de mi pena compassiuo,
y a mi pecho que rezela,
le declaro con cautela,
que Clauela estaua aqui:
claro està, viuiendo en mi,
que ha de estar aqui Clauela.
Lleuado de mi passion
me ha traido (ò dura ley!)
hasta el Palacio del Rey,
y estos los jardines son:
todo es noche, y confussion.
Clauela, mas no atesora
en ellos su beldad, Flora;
ò que penas! que rigores!
sin duda que no aurà flores,
pues no està en ellos la Aurora.
Ha de auer vna gruta.
Esta es, a lo que colijo,
gruta siluestre, y assi,
esconder pretendo aqui
este hermoso Crucifixo:
aqui ocultaros elijo;
porque no me hallen con vos,
y padezcamos los dos,
que si os dexa aqui mi fee,

en esta gruta, es porque
adonde quiera esta Dios
Ya con afectos mas viuos
la busco en estos confines,
porque por estos jardines.
siempre assisten los cautiuos.
No la encuentro, mas esquiuos
los hados la han de ocultar;
no ay pena tan singular,
ni tan infeliz despecho,
pues teniendola en mi pecho,
aun no la puedo encontrar.

Sale Clauela.

Cla. En este jardin, que viste
el Mayo, y su pompa es,
a mi padre busco, pues
con los cautiuos assiste.
Sin duda que recogidos
con la noche estaràn ya.

Ant. Gente cerca de mi està,
si no engañan los sentidos.

Cl. Cautiuo es este (ay de mi!) *llega*

Ant. Quien con excessos esquiuos,
adonde estàn los cautiuos
ha llegado? *Cla.* La que aqui
tiene aunque nunca le quadre,
del trabajo fatigado.

Ant. Cielos, q̃ es lo q̃ he escuchado!
a quien tenis! *Cla.* A mi padre.

Ant. Ay felicidad mayor!
pues la fortuna se vè,
en mi amparo ofrecerè
holocaustos al amor.
Dueño mio, a cuyos ojos
el alma paga desvelos.

Cl. Que es esto que escucho, cielo!
la causa de mis enojos
sigue loco mi altiuez.

Ant. Antonio soy, no te assombre.

Cla. Hi trador! con esse nombre
me has engañado otra vez.
Viues en mi cuydado,
[illegible] mis enojos.

Cla. No sigas ya mas mis ojos,
atreuido renegado.
Que pues que no me entreguè
a tu locura primera,
forçoso es que no te quiera
agora que estas sin Fè.
Engañasteme, traydor,
trataste me con cautela.

Ant. Siempre en tus ojos, Clauela,
mirè luzes del amor.
No malogres, dueño hermoso,
està ocasion, que es locura;
quando por ver tu hermosura
viuo en Argel peligroso.

Cla. No reincidas en tu intento,
dexa el ardor que te anhela,
pues ha sido tu cautela
de mi desdicha instrumento.

Sale Mauricio de Cautiuo.

Mau. Aunque el peligro collixa,
aqui es forçoso esperar,
por si me viene a buscar,
Clauela mi amada hija.
Que como es prenda querida,
quiero hablarla, aun q̃ en rigor
del riesgo viue su honor,
y del peligro mi vida.

Encuentrala.

Clauela. *Cla.* Intentos son vanos
no aumentes mas mis enojos.

Mau. Ya te veo, aunque sin ojos,
y te toco, aunque sin manos.

Cla. Esse rigor no recaua
conveniencias de los dos,
porque el hallarme sin vos,
era lo que deseaua.

Ma. Cielos, que escucho! *Cl.* Ya sè
lo que vuestro amor adviene;
mas aunque me deis la muerte
no he de seguir vuestro fe-

Mau. Quanto dizes es injusto.

Cla. No os espante lo sincero,
que viuo en la ley que quiero,

no en la la Ley de vuestro gusto.

Sale Pedro.

Ped. El Rey, por lo que se aduierte,
de sus ya prolixos años
buscando està desengaños
en el vmbral de la muerte,
Rey de Argel me ha de llamar
el mundo (honrado destino!)
y a pesar de su sobrino,
de Argel me he de coronar.
Rōdar pretendo. *Mau.* Ay de mi
Ped. Mas que lamentable acento,
traed luzes. *Cla.* Que tormento!

Salen Arturo, y vn Moro con luzes.

Art. Ya estan las luzes aqui.
Ped. Esclauos (que mal indicio)
que hazeis en la noche obscura?
Art Cada vno con su locura,
vn retablo del juizio.
Ped. Dezid, aunque no me quadre,
en que fundais esta culpa?
Cla. Bien cerca està mi disculpa,
pues me hallaste con mi padre.
Pe. Que esclauo es este? *An.* Yo soi,
engañarte no conquisto.
Ped. Pareceme que te he visto.
Cla. Antonio es, ò loca estoy.
Ped. Quādo cautiuaste? *An.* inmenso
es el tiēpo. *Cla.* Ay dolor mio!
Anto. Que es ageno mi aluedrio.
Ped. Pues no eres el que yo pienso,
Dime tu, villano, no
has renegado cruel?
Art. Quando fueres Rey de Argel
serè renegado yo.
Ped. Viue mi enojo, atreuido.

Empuña la daga.

Moro. No le mates desse modo.
Art. Disponiendo se và todo
como yo lo he presumido.
Sus cuidados todos dan
en porfiar, y persuadir,
mas yo no sabrè dezir,
zazar, bebe, y alcaran.
Todo esse enojo se aquiere
contra mi, porque a Dios juro
que me he de llamar Arturo,
y no Alli, Axartaf, ò Hamete.
Ped. Oy has nacido, en tener
yo la furia tan sugeta.
Art. Avra quien me dè la teta,
pues acabo de nacer.
Y en verdad q̄ aunque no quadre
a lo bien que has parteado,
que si eres buen renegado,
que fueras mejor comadre.
Que te và en que yo reniegue,
para que lo solicites?
Ped Quiero que en todo me imites
art. Pues nunca tal hora llegue.
En esto he de ser eterno,
y al fin no he de renegar,
si lo hazes por lleuar
camaradas al infierno.
Ped. Importame que lo seas.
art. A mi, no serlo me importa;
Ped. Esta es hazaña muy corta.
art. Antes ciegues, que tal veas:
Todo esse disignio trueca,
porque yo estoy del muy lexos,
que no he de hazer de azulejos
yo la gran casa de *Meca*.
Ped. Matarète. *art.* No se allana
por esso mi valor fuerte,
que si oy me dieres la muerte.
Pe. Què? *art.* Avrè muerto mañana
Ped Pues mira, criado fiel,
(del rigor soy nueuo assunto)
que has de renegar al punto
que yo sea Rey de Argel.
art. La palabra me tomo:
lo que prometi es en vano,
quando tu fueres Christiano
sere renegado yo.
Esta palabra atesoro,
y la otra cumplirè.

Ped. Nunca Christiano serè.
Art. Pues nunca serè yo Moro.
Ped. Dexa essa luz. *Art.* La luz dexo
Ped. Y essa esclaua? *Cla.* Ay de mi!
Ped. Y al otro, dexando aqui
solo este caduco viejo,
à vna prision los lleuad,
Art. No van mal acomodados.
Ped. Hazed q̃ esten apartados (dad!
Cla. Que desdicha! *Art.* Que cruel-
Lleuan a los dos
Ped. Tu tambien te has de boluer.
Art. Yo agradezco que me embie:
avrà vna ama que me crie,
pues acabo de nacer! *Vase.*
Ped. Besame los pies, caduco,
humilla esse tronco blanco
de ramas en mi presencia.
Humillase
Ma. Ya este tronco està humillado
que como ya estaua debil,
y se expulo a los ensayos
del vracan, ha caido
al cruel soplo del Austro.
Ped. Dõde naciste? *Ma.* En Cerdeña
de vn noble linage hidalgo,
Español mi padre tuue,
mi Oriente alli, aqui mi Ocaso.
Ped. Parece que bizarreas
conmigo. *Mau.* Si los estados,
y la libertad agora
fueran iguales en ambos,
con essa nieue que peyno,
con esse yelo que guardo,
con esse brio que oculto,
con esse valor que aclaro,
si igual campaña nos diera
a mi, y a ti igual teatro,
viue el dolor con que viuo,
viue el martirio que passo,
que este tronco que a tus pies
has puesto con tanto estrago,
haziendo la ostentacion
que dizes de lo bizarro,
en mi vegez peligrarán
essos juueniles años.
Ped. Caduco, loco atreuido,
viue el cielo, que en mis braços
te he de ahogar, y que has de ser
en aqueste incendio humano,
mariposa racional.
que a las llamas de mi agrauio,
quemandose lo atreuido,
se desvanezca lo osado. *abraçanse*
Cielos que siento en el pecho!
Mau. Cielos, que dulces abraços!
el mayor alluio es este,
que tengo despues de esclauo.
Ped. Aparta esclauo, desvia,
suelta, caduco Christiano,
que me enterneces el pecho
Mau. q̃ pesaroso è q̃dado! *Apartanse*
Ped. Mas quando ay piedad en mi:
yo compassiuo, yo blando?
viue Alà, que en la estrechura
deste vinculo apretado,
Buelvele à abraçar.
ha de exalar toda el alma,
por los alientos del labio.
Mau. Otra vez estoy gustoso,
cielos, que estrella, ò que astro
amable conformidades
hazen pechos tan contrarios?
Ped. Que influxo celeste, cielos,
es este, pues en halagos,
y piedades amorosas,
buelve pechos indignados.
Mau. O que lucha tan suaue!
Pe. De ti los braços aparto, *apartase.*
porque estoy humano en ellos,
y no quiero estar humano:
como es tu nombre? ha traidor.
Mau. Mauricio, ha vil renegado.
Ped. Tu nõbre es Mauricio? *Ma.* Si.
Ped. El pecho me lo ha anunciado.
mas credito no le daua.

conocerego el pecho falso.
Ya que la el clauat. *Ma.* Es mi hija
Pe. Tiene es mas? *Ma.* Otro tan malo
que por serlo no le he visto
mas ha de diez y seis años.
Ped. Era muy malo? *Mau.* Tal era,
no puedo mas ponderallo,
sino que a tus inclemencias
era padecido en algo.
Ped. No seria uno en todo:
su castigo estoy buscando:
tuuiste mas? *Mau* Otro tuue,
humilde Abel, pues su hermano,
le dio muerte en su puericia.
Ped. Muy bien anduuo su hermano
y pues no matò a su padre,
no fue muy atroz el cargo.
Ma. Ha cruel contra los cielos:
Ped. Ola, Agarenos bizarros.
Sale vn Moro.
1. Que ordenas? *Ped.* q̃ en la prision,
sin que vea el menor rayo
del cielo, pongais a esse hombre.
1. Yo voy luego a executarlo. *lleual.*
Pe. Yà en las cumbres del Oriente
pone el Sol rubios penachos,
bordando del rosicler
los montes mas enpinados.
Lo molesto de la noche
me ha fatigado, el cansancio
con el sueño aliuiar quiero,
nunca estuue tan pesado.
Sientase, y cantan.
Mas. Quando venga a la conquista
de Argel, el invicto Carlos,
ha de morir a lançadas,
Pedro, cruel renegado:
contento estarà su padre,
porque de los Coros altos,
por su venturosa muerte,
le canten Hymnos, y Psalmos:
Pe. Voz, que a mi sueño te atreues,
torpe acento, eco dañado,
fementido cocodrilo,
yà voy a hazarte pedazos.
Dent. tod. Viua el renegado, viua,
viua el Rey de Argel gallardo.
Ped. Contraria opinion es esta,
a ver lo que ha sido salgo.
Sale Arturo.
Art. Tente, que yo las albricias
vengo a ganar por la mano.
Ped. Yo las ofrezco. *Ar.* Ha de ser
las que yo pidiere. *Ped.* Vamos
al caso, que esso serà,
pues yà la palabra saco
del renegado. *Ar.* Muriò el Rey,
con Berebù esta almorçando,
todo Argel su Rey te llama,
tu lleuas muy buen despacho.
Declarado dexò el Rey,
ello es gentil mayorazgo,
que con Arlaja te casas,
y que assistan en el talamo
Paunos, Satiros, Lechuzos,
Incubos, Duendes, y Trazgos.
Ped. Pues yà puedes renegar.
Art. Esso, quando seas Christiano.
Ped. Que quando Rey no dixiste?
Art. Yà estas albricias son barro.
Sale Arlaxa, Mahomad, y Moros.
Mah. Denos a besar los pies. (ços.
Arl. Yo, Rey te aguardo en mis bra
Ped. Soy yà Rey?
Mah. Y dueño nuestro.
Ped. Pues soy señor soberano,
y puedo quanto yo quiero,
Rey soy, y assi no me allano
al precepto de casarme,
que me saliera muy caro,
que me dèn vna corona,
porque yo diesse vna mano.
Ma. Véguemel el cielo de Arlaja. *V.*
Arl Ha traydor, viue mi engaño,
que he de ser contra tu vida
rayo tan desesperado,

pero que mas he de ser,
que muger, y con agrauio! *Vas.*
Ped. Rey soy, yà en pieço a tender
mi rigor a lo que alcanço,
A esse viejo que està preso,
con dos vidros afilados
le cortareis al instante
las arterias de los braços,
y vertiendo coral viuo,
le traed aqui, veamos
como el cielo le dà vida,
para que se alegre, quando
a lançadas muera yo.
1. Cruel es con los Christianos.
Vanse los dos.
art. Neron fue niño de teta
con èl, si a Dios ha negado,
yo os asseguro, Perico,
que es ha de cantar mal gallo.
Ped Dizes algo *art.* Señor no:
no es bueno q̃ estoy temblando
que mal hize en no quedarme,
como todos se quedaron,
en la sierra, porque aqui
temo que este ha de aserrarnos.
Sacan los Moros a Mauricio corriendo sangre los braços.
1. Ya viene en su sangre embuelto.
Mau. Ya estàn cruel destilando
mis braços la noble sangre,
que ofrezco a Christo clauado.
Ped. Bien me parece assi.
Mau. Llega, Leon Africano,
bebe este coral caliente
con que el suelo estoy regando,
que a poca costa lo haràs,
pues ya estoy despedaçado.
Ped. Esta purpura, que herido
tu braço en mi enojo prueba,
es forçoso que la beba,
solo porque mala ha sido:
de ti estoy tan ofendido,
contra ti tan impaciente,
que en esta purpurea tente
que de ti empieça a correr,
el alma te he de beber,
aunque con ella rebiente.
Suena ruido grande de truenos, y terremoto, y suda sangre la peña, donde està el Crucifixo.
Mas que estruendo, que desvelo,
que rumor tan sin segundo!
sobre el teatro del mundo
cae la cumbre del cielo.
Las nubes tienen su velo,
y las tropas de elementos
se dàn batalla violentos,
y abollando esferas bellas,
rifa el mar con las Estrellas,
y con la tierra los vientos.
Espantoso terremoto!
esta maquina estrellada,
parece que desplomada
baxa al regañar del Noto.
Todo el Orbe es alboroto,
la luz falta, el Sol se enluta,
y esta gruta siempre enjuta,
que a este risco a subir và,
se està quexando, y està
corriendo sangre la gruta.
Peñasco con alma, di;
este clauel que deshojas,
es por aquellas congojas
de aquellas heridas si.
Si dizes callando ass;
pues a cuarte te inclina
mi sed, roca peregrina,
y aunque anhelo por bebella,
dexo por humana aquella,
y esta bebo por diuina.
Abrese la peña, y descubrese subiendo vn Christo grande clauado, y corriendo sangre.
Mas, cielos, que es lo que he visto,
aqui son glorias las penas.
pues rapando aquellas venas

las suyas ha roto Christo:
servir os, Señor, conquisto,
pues que tan franco pagais:
mas lo liberal que estais
dize, aunq̃ obra vuestro amor,
que con gran precio, Señor,
aquella sangre comprais.
Con el coral que verreis,
es forçoso persuadirme,
que bolveis a redimirme,
pues a padecer bolveis,
de cinco flores hazeis,
cinco fuentes de consuelo,
Aguila soy, que a vos buelo,
dadme, pues son tan hermosas
vna hoja de essas rosas,
para quedar flor del Cielo.

Sube el Crucifixo.

Mas el coral me negò,
con la qual accion me enseña,
que la peña, siendo peña,
aun merece mas que yo:
su cariño le obligò,
y le ofendio mi pecado;
mas si tantos han entrado
por esse hermoso rubi,
porque me negais a mi
lo que a nadie aueis negado?

Sube el Christo.

Mas, yà no le puedo ver,
que ocultaron su hermosura
con celestial pesura
zelages de rosicler:
dexaro de padecer
las injurias repetidas.

Mau. Sano estoy de las heridas,
nada ay en mi de dolor.

Ped. Claro està, si obrò su amor
finezas tan conocidas.
Este secreto, discreto
has de callar, cuerdo, y sabio.

Mau. Nunca ossadias del labio
tocaràn este secreto.

Ped. A Dios la enmienda prometo?

Mau. Seràs firme?

Ped. Serè fiel:
mi assombro he de ser de Argel.

Mau. Eternizaràs tu nombre.

Ped. Mucho, sin duda, es el hombre
pues esto haze Dios por èl.

IORNADA TERCERA.

Sale por vna parte Arlaxa, y por otra Mahomad.

Mah. Fortuna nunca estable,
que con la variedad, cō lo mudable
porque amarte no pueda,
el clauo le quitastes a tu rueda,
y sin boluer el clauo, (uo.
Principe me llamaste, y bolvi esclaa-

Arl. Fortuna, opuesto monstruo,
que teniendo dos caras en su rosa
de vna, y otra esperança, (tro;
el rigor examino a tu mudança
en cuya rueda errante (te.
menos seguros, dà lo mas constan-

Mah. Yà que por darme anojos,
me negaste la llama de los ojos,
de Atlaxa, aurora hermosa,
en cuya luz fue simple mariposa,
y ofendido me dexa,
dame vengança, ò quitame la q̃xa.

Arl. Yà que tirana mente
cabellos de laurel hizo la frente
vn renegado pecho,
siendo la mia dueña por derecho,
en tan infeliz medio,
como has dado el acha q̃ dàrtame

Mah. Salga mi enojo al labio,
dos ofensas publico de vna agravio,
porque haga se compensa
vna vengança, de vna, y otra ofensa.

Arl. Salga mi sentimiento,
y por la voz explique mi tormẽto.

Mah. Mi vengança es primero,
obre mi enojo acciones de mi acero

Arl.

Arl. Primero està mi injuria,
obre ini azero aciones de mi furia
Mah Dañame lo que tardo. (do.
Ar. Menosco fugo, quãto mas aguar
Ma. La crueldad no resisto. (quisto
Ar. Su muerte busco, y mi traiciõcõ
Mah. La empressa es justa.
Arl. Firme està mi intento.
Mah. Cruel mi enojo.
Arl. Mi furor sangriento.
Mah. Publico mi dolor.
Arl. Clara mi injuria. (injuria.
Ambos. Matarète, pues muero de tu
Mah. Arlaja.
Arl. Mahomad: tu enojo entiendo.
en su semblante el alma le estoy viẽ
Mah. Tu me matas! (do.
Arl. Mi intento no conoces. (zes.
Ma. Cẽtro de mis oidos son tus vo
pues dixiste, esto infiero, (ro.
tee de matar pues de tu injuria mue
Cessen ya los enojos,
muerto estoi yà, pregũtalo a tus o-
sino es que en cosa el quiuo, (jos,
viuas dudando tu, q̃ muerto viuo,
mas no tan encubierto, (muerto.
que ignores que tus ojos me ayan
Arl. No hurtes a mi aliento,
para quexarte, todo el sentimiento
restauremos, muger soy ofendida,
reputaciõ, poder, onor, y vida (uio
M. Caudillo soi del tuyo, y mi agra
Ar. El fuego de mis ojos, y mi labio
Etna el vno, y el otro mõgibelo (lo
cõ llama vna mana hã de abrasar el fue
M. de tu ermosura atiẽdo yà a la q̃ ja
Ar. Oye el agrauio, y la ermosura de
valiẽte Mahomad, Moro discreto (ja
Ma. El espiritu bebe a mi cõpcepto
Arl. Hidalgo estruendo, voz noble,
concurso plebeyo, y rico,
a vna voluntad conformes,
el cabello siempre altiuo
del renegado, ilustraron
con balages, y zafiros.
Argel dize: Viua el Rey,
y con aplausos festiuos,
trauando quedan torneos,
fuegos, y otros exercicios.
Cuyo Real aparato
le tienen, por ser preciso,
todos en lugar de gloria,
y yo en lugar de martirio.
Yà sabes (tu ofensa aclaro)
que mi padre (tu mal digo)
muriendo (tu enojo aumẽto)
mandò (tu injuria publico)
que vniesse (tu pena ensayo)
sus braços (tu horror incito)
a mi cuello (tu amor postro)
y èl tirano, y èl esquiuo,
desta vnion el nudo rompe,
deste amor dexa el cariño.
Y burlando la grandeza
del talamo preuenido,
de las teas, y holocaustos,
que dieron de arder indicio,
hizo la aroma pauesa,
y ceniza el sacrificio.
Bien conozco, que tu amor
ofende, lo que ofendido
el pecho al labio dispensa
en desahogos permitidos.
Mas yà la passada ofensa
la sepulte nueuo olvido;
y pues de tu parte estoy,
dexa desprecios antiguos,
y elijamos el acierto,
libres yà del desatino.
Muera, pues, este tirano,
tendrà el laurel sucedido
tu frente, y sean tus braços
dulce prision de los mios.
Postremos esta altivez
deste racional Olimpo,
que al cielo de mi grandeza,

escala el noble edificio.
Sea ruina esta torre,
caiga vegetable risco
de su desvanecimiento,
desquaderneſe oprimido
este Babel sumptuoso,
y sobre el barbaro sitio
del teatro de la tierra
el vltimo parasismo
exale, y hagan eternos
en mi memoria, y su olvido
neuada Pira el turbante,
la toga roxo obelisco,
languido adorno su gala,
funesta pompa su aliño.
Mah. En mi pecho recatado
tuvo este intento principio,
y como el pecho te adora,
sin duda que te lo ha dicho.
O como te tengo en èl
por prenda que mas estimo!
Arlaja, no serà mucho
que allà dentro lo ayas visto.
No auertelo declarado,
cuidado fue preuenido
de mi temor por dudar
si era lisonja, ò delito,
que el que siẽpre es desgraciado,
temeroso intenta, visto
que su fortuna ha de errar
hasta en el acierto mismo.
Mas pues tus ojos me animan,
(en cuyos luzeros limpios,
Clicie racional el alma
bebe los rayos diuinos)
este bruñido diamante
deste alfange Damasquino,
serà ministro fatal,
con cuyo heroico homicidio,
en el teatro del mundo
representaràn los siglos
el conturno mas feroz
que vió el opuesto distrito,
desde la region Flamenca,
hasta el Piramide Egypcio.
Tocan dentro.
Pero yà con las habebas,
y dulçainas han herido
el ayre, de que las fiestas
se acabaron dan motiuos.
Arl. Assi parece que el Rey,
como a verlas no ha salido,
por grandes melancolias,
de que la causa, o principio
se ignora, vendràn a hazer
relacion, entremetidos,
curiosos, y aduladores.
Mah Dissimular es preciso.
Tocan chirimias, y sale el Rey, Antonio, Mauricio, Arturo y Clauela.
Pe. Dame asiẽto. *Art.* Muy de asiẽto
el reniego le ha venido,
plegue a Dios no se arrepienta,
que lo temo, viue Christo,
porque he de renegar yo,
como se lo he prometido.
Ped. Arlaxa. *Arl.* Invicto señor,
desta manera le obligo.
Ped. Mahomad. *Ma.* Señor excelso,
de aquesta manera finjo.
Ped. Como Argel ha celebrado
mis fiestas? *Arl.* No fuy testigo
dellas, gran señor. *Ped.* Porque?
Arl Porque como el alvedrio
obra siendo vos el mouil
de vn alma que os sacrifico,
no las vi, porque el achaque
que a vos os tuuo impedido
para verlas, obrò en mi
tan melancolico, y tibio,
que a vos os quile imitar,
y assi en estos regozijos,
quanto han celebrado todos,
yo, gran señor, he sentido.
Art. Assi os ayude Mahoma,
como aueis la verdad dicho.

Ped. Yo lo estimo deste modo,
sus engaños solicito,
hasta que de entre las flores
destos jardines que piso,
disfraçado se leuante
vn Christiano basilisco.
Refiere tu Mahomad.
Mah. Ya, señor, lo solicito,
obedeced coraçon,
aunque esteis mas ofendido.
Ped. O como siento que estè
este clauel tan marchito.
Mah. Ayer el Sol en su carrera ardiẽte
tropeçò en el escollo del Tridente,
anegòse la luz, faltò su noche,
presidiò, sucediendole la noche:
sin ceño el rostro, diafano el vestido,
tanto que en su adereço preuenido,
dieron por falta de sus luzes bellas,
vn Sol hecho pedaços las Estrellas.
Nacio la confusiõ, cercio el bullicio,
Etna la plaça, antorcha el edificio,
clarin el ayre, lengua el cãpo hueco,
clamor Argel, y sus montañas eco:
y los cohetes con ardientes giros,
subiendo hasta los orbes de zafiros,
emprendieron lisonjas tan estrañas,
que en cauallos de fuego corrẽ cañas
Passò la confusion, el Alva llora,
despertaron las aues a la Aurora,
haziendo con dulcissima armonia,
que si llorò la Aurora, que el Sol ria:
dexò el mar, dio su luz, borrò el Oriẽte
yà antorcha, yà fanal, yà presidẽte
tã prodigo, q̃ Argel sin dar desmayos,
Alua fue, luz, fanal, antorcha, y rayos
Empeçò con el dia el escarceo,
los clarines convocan el torneo;
salio el mantenedor, salio Medoro,
roxa la aljuba, el azicate de oro,
vn mancayo de plumas el turbante,
el tahelí blanco, el manto errante,
tan tremolado al viento, y esparcido,
que era por lo delgado ayre texido.
Sobre vn cauallo adusto, pensamiẽto
que salio raro, y separò elemento,
y con la nieue que erizaua en suma,
era borron en su papel de espuma,
con mucha presunciõ, poco sossiego
humo la cola, y olim su orgullo fuego
y tan violento la carrera fragua,
que tiẽdo fuego, se deshizo en agua.
Salio Zeilan, y la atencion le nota,
de rubies vn vulgo en la mariota,
zafiro el campo, y con follages de oro
entre sus luzes se abrasaua el Moro:
circo la plaça, y todo el viẽto errante,
era region del barbaro turbante,
que por solicitar mejor fortuna,
hizo blanco penacho de la Luna.
Vn caucaso de miembros animaba,
aljofar por la clin desperdiciaua,
la cola era peinada argenteria,
bebiendo nieue, vn Lipara se ardia:
remendada la piel con eminencia,
tan vna en su igualdad la diferencia,
q̃ dio a entẽder, q̃ con distintos lazos
naturaleza le juntò a pedazos.
Vno, y otro el encuentro solicita,
el clarin mueue, y el tambor incita,
alternados prouocan la pelea,
la lança bibra, el freno se blandea,
ira es el choque, fuego es el desvelo,
lo que fue lança, alli las sube al cielo,
que viendo alli lo q̃ baxar tardauan,
pareciò que en el cielo se quedauan.
Segunda lança la crueldad destine,
resuena la baquera, el clarin gime,
mayor es el rigor, mayor la fuga,
yà es arena de Marte la campaña:
rompen lanças, el fuego rebervera,
al cielo suben cayos de madera,
y tan altos al cielo se encumbraron,
que baxaron mui tarde, ò no baxarõ
Tercera lança anima el ardimiento,
feroz està vn valor, otro sangriento,

con

confusion el teatro, ira la injuria,
la balla impedimẽto, el valor furia,
aumentase el rigor, la hazaña crece
la parca anima, y Marte se enfurece
con cuyo enojo a fuego se condena
balla, cãpo, teatro, horror, y arena.
Triũfò en Medoro la Africana diestra
Mahometo repite la palestra,
rompe la lança sucedele Abraismo,
Mostafa, Abẽjafon, Mulei su primo
de quiẽ la gloria q̃ el sucesso abona
el clarin Agareno la pregona,
para que todos tengan con la fama
de su laurel esta pequeña rama.

Cla. Todo este aplauso, señor,
que repetido es del ayre
espanto, es corta la lisonja,
para meritos tan grandes.
La pluma ardiente, señor,
de aquesse Planeta errante,
vuestros elogios escriua
en protocolos de jaspe.

Ped. Sol Español eclipsado
entre Africanos zelages,
con cuyos rayos negros
los de esse Planeta errante,
desde oy tienes libertad.

Arl. En el pecho tengo vn aspid.

Mah. Veneno es de los oidos
este afecto fauorable.

Cla. Mas esclaua soy agora,
señor con fauor tan grande.

Ped. Nunca ha auido Angel esclauo
y pues no le tuuo nadie,
no se ha de dezir que yo
tengo por esclaua vn Angel.

Arl. Iras va flechando el pecho. *Va.*

Mah. En el alma mil bolcanes
se encienden, mas son en mi
los intereses muy graues,
que huuo sugecion agrauio,
zelos, corona, y de ayres. *Vas.*

Art. Temo que ha de arrepentirse,
y aunque es contra su dictamen,
està conmigo tan mal,
Dios, ruego a Dios se lo pague,
que bolverà a ser Christiano,
porque yo me deschristiane.

Ped. Solos estamos, ya es tiempo.

Art. Mirando los circunstantes,
se enjagua con su discurso
desde el pecho hasta el gaznate.

Ped. Yà no ay q̃ aguardar engaños.

Art. Agora bolviò a mirarme,
Dios ponga tiento en tu lengua,
y en esse estado te guarde.

Ped. Salga el coraçon al labio.

Art. Agora hizo vn visage,
que me parecio que dixo,
reniega, ò he de matarte.

Ped. Cielos, en mi amparo os busco

Art. Al cielo jura de darme
garrote sino reniego,
mas si puedo deslizarme,
passo a passo he de afufarlas,
Dios me dè vnos pies de vn Angel
que sean de Angel hermoso.

Ped. Aguarda, tente. *art.* Tendràse:
pies de angel patudo fueron,
pues tanto ruido hazen.

Ped. Escuchad padre querido,
dexad, señor, que declare
obediencias de mal hijo
a respetos de buen padre.
Clauela diuina, Antonio,
Arturo amigo, escuchadme,
que el pecho, mar de suspiros,
los ojos rios de sangre,
daños que yo ocasionè
solicito que reparen,
suspiros que al cielo suban,
lagrimas que al suelo baxen.

Sale Arlaxa a vna puerta, y Mahomad a otra, y escuchan.

Arl. Sospechosa a estos canceles
llego. *Mah* No sè que linage

de imaginaciones locas
a buscar el Rey me traen.
Ped. Ya sabes, que graue ofensa!
que reneguè, que fealdades!
y que dexè, que traicion!
la Ley Santa, que pesares!
de aquel Diuino Cordero,
que siendo Dios inculpable,
por limpiar la mancha fea
de nuestros primeros Padres,
sufrio, que graue crueldad!
(ò nacion inexorable)
que su cuerpo de açuçenas
cinco mil lirios bordassen,
que heridas sus sienes corran
minas de roxos granates,
que le rompan el costado,
que manos, y pies le clauen,
sin otros muchos martirios,
que con deseos fatales
executaron entonces
locas inhumanidades.
Ayer, pues obscuro Sol,
tendido el negro velamen
de la noche sobre el rostro,
ò luminoso, ò flamante,
tronaron todas las nubes,
pretendieron blandearse
los exes, porque a los cielos
les faltaran los puntales,
y que la voluble rueda
a su mouimiento errante,
conjuraciones hiziesse
con los regañados ayres,
para que los terremotos,
los truenos, los vracanes,
con el paredon del mundo
diessen de vna vez al traste.
Entonces, pues, essa gruta,
en su firmeza constante,
diò sensibles mouimientos,
gimiò humana, lloro facil:
caliente clauel, mirad
si por delito tan grande
deuen dar agua mis ojos,
pues vna peña dio sangre.
Mah. No fue engaño de la idea.
arl. Bien lo advertì en el semblante
art. Todo se và disponiendo
lo peor que pudo estarme.
Ped Desesperado, que afrenta!
mandè, que fiero combate!
que a mi padre, que crueldad!
las arterias le cortassen.
Cuya sangre, que inocencia!
dio a essos Orbes de diamante
gritos, y abriendo essa peña
las robustas sequedades
de sus concabas entrañas,
corriendo finos corales,
salio anegado en dos fuentes,
porque en ellas me bañasse,
aquel Narciso, que tuuo
a vna Azucena por Madre.
Mirad si ay mayor clemencia,
mas fino amor, mas suaue,
pues deuiendo yo la pena,
padeciò Christo el vltrage.
arl. O coraçon mal nacido! *ap.*
Mah. O renegado cobarde! *ap.*
Ped. Yo, pues, reducido al cielo,
protesto con fe constante
de observar sus Mandamientos,
y desde oy sacrificarme,
nueua victima ofrecida
al culto de sus altares:
adonde en lugar de aromas,
que le tempien, ò le aplaquen,
el pecho serà vn incendio,
los ojos seràn dos mares:
y al fin.
Mah. Que estraña cautela! *ap.*
Ped. Sabed que Carlos de Gante,
aquel Catolico Sol,
que tuuo su Oriente en Flandes.
arl. Con lo que pronuncia, es fuerça

que

que los sentidos me embargue.
Ped. Viene a conquistar a Argel,
cuyos campos militares
pueblan el Reyno a Neptuno,
de galeras, y de naues.
Yo pues, fingido hasta entonces
Rey de Argel, y su omenage,
he de assistir, hasta que
hechos matizes del ayre,
tremole España en el sitio
sus Imperios tafetanes.
Que entonces dandole al Cielo
este laurel de mi parte,
Carlos serà Rey de Argel,
porque por bello remate
de las rama, vitoriosas
que sobre su frente trae,
ponga por galan adorno
este Africano plumage.
Este es mi Christiano afecto,
este mi heroico dictamen,
assi he de buscar a Dios,
aunque lanças me taladren
el costado por su amor,
que si estos medios me valen,
hallarè a Dios porque Dios
nunca se ha negado a nadie.
Mau. Aora si, eres mi hijo,
dame los braços, y dadme
todos muchos parabienes.
Art. Y a mi muchos para males.
Ari. Buscar quiero a *Mahomad.*
Cla. Buscar quiero a Arlaja, y dalle
noticia de la traicion
q̃ è escuchado. *Arl.* Argel, ya sale
Belona a boluer por ti.
Mah. Argel, si estas de mi parte,
con su prision, y su muerte,
desta esclauitud renaces.
Ari. A executarlo, castigos.
Mah. A procurarlo, crueldades.
Vanse los dos
Ped. Y vos, ofendido, Antonio,
pues las luzes celestiales
de Clauela, hermana mia
son atractiuos imanes
vuestros, sabed que su honor
es mas puro, mas constante,
que escollo que el ayre encuẽtra
que roca que el mar combate.
Y assi, dandola la mano
en dulzes conformidades,
serà vuestra suaue vnion
Iris destas tempestades.
Y para que la fineza
buelua al centro donde sale,
quien ama el original,
traiga consigo la imagen.
Dale el retrato
Ant. Los trabajos padecidos,
oro es de pocos quilates,
para que con ellos compre
bien que tanto precio vale.
Vamos, dirè a los Christianos,
aquestas felicidades.
Cla. No voy en mi de alegria.
Ant. Y oy voloco. *Ma.* Venga, y tale
España vfana este Imperio,
para que altiua, y triunfante
matizen sus ricas plumas
las Aguilas Imperiales.
Vase Antonio, Clauela, y Mauricio.
Ped. Arturo, esta es la ocasion.
Art. Detente, señor, no passes
adelante, que ya entiendo
lo que quieres acordarme.
Por la palabra que di,
no puedes executarme,
porque yo soy Cauallero,
y no hize pleyto omenage,
y assi renegar no puedo.
Ped. Assi pretendo probarle,
quando yo fuera Christiano
dixiste. *Art.* Soy vn vinagre,
si lo dixe, mas entonces
tenias tu muy mal talle

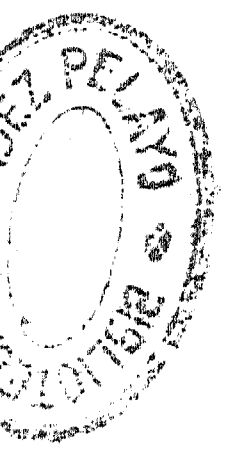
de

de ser Christiano, y por ello
fuy en dar la palabra facil.
Pero como tu la diste
à Mahoma, ya quebraste,
a ti te la quiebro yo:
que fuera gran disparate,
que quando a ti Dios te toca,
a mi el Diablo me tocasse.
Yo comer cabra en azeyte;
yo no beber vino, zape.
Ped. O quanto gusto de oillo
Art. Señor mio, ahorremos lances,
que yo tengo (esto es verdad)
sin que pueda remediarse,
con la cabra antipatia,
y es que tengo oculto achaque,
que me dà quando la como.
Ped. Pues q̃ te da? *Ar.* Mal de madre
y aqui no le vende ruda.
Ped. Que dizes? *Art.* q̃ no te espãtes
de sse achaque nueuo en mi,
que aquesta tierra es de canes,
y engendra putrefaciones.
Ped. El se defiende constante.
Dentro Arlaja, Mahomad, y soldados.
Mah. Cercad todos el Alcaçar,
valerosos Capitanes.
Arl. Entrad por estos jardines,
y ninguno sea cobarde.
Mah. Muera si se resistiere.
Arl. Si se escusare, matalde.
Art. Estas vozes me diuenan. *Salẽ.*
Mah. Rinde el azero brillante.
Art. Si a los dos nos han oido,
empecemos a quitalle
las cintas a los calçones,
porque segun la ira traen;
nos han de hazer a los dos
ensalada de tomates.
Arl. Rindete, y no te resistas,
Mah. Poblada estàn las calles
de exercitos Africanos.
Ped. Solo siento se malogre
a España tan gran laurel:
ya yo estoy rendido. *Mah.* Atadle
Arl. Dale tu a prision. *Art.* Señora,
aduierte que no soy nadie
Arl. Complice eres en la culpa.
Art. No soy tu criado? *Ar.* No sabes
seruir a lo Moro. *Art.* Yo
aprendere en vn instante.
Arl. Eres ya viejo. *Ar.* No soy,
bien puedes dello informarte,
que ayer andaua buscando
vna ama que me criasse.
Arl. En essa obscura mazmora,
lobrego sitio, en que yaze
la traicion, hasta que el tiempo
la reduze a ser cadauer,
le poned. *Ped.* El cielo embie
sus auxilios eficazes,
para que me llame el mundo,
Renegado, Rey, y Martir, *llevãle*
Art. Y a mi, mi señora Arlaja;
Arl. Tambien. *Art.* Y si me fiassen,
no permitiràs que pueda
tener la ciudad por carcel?
Arl. No, *art.* Y con vna fiança
de estar a derecho harasme
fauor, por criado tuyo?
Arl. Ya no puedes obligarme:
traelde. *Vase.*
1. Ya lleuamos.
Arl. Dexad que vn poco se aparte.
1. Ya con el fuego que lleua
es rayo, que por el ayre
no se conoce a la vista.
Arl. Van lexos. 1. Y muy distantes.
Art. Pues voto a Christo de vn perro
que aora no ha de quedarme
podenco de todos ellos
que no degueller. 2. Soltadle.
Quiẽ eres hõbre? *Art.* vn cautiuo
Saca vn puñal.
que aora el oficio haze
de perrero. 1. Demos vozes.

Art. Como no me muerdan, ladren
Dent. Muerã los Cristianos, muerã
Art. Porque no bueluan, y me hallẽ
como las de Villadiego,
pues la lleuan de mi parte
ciertas puñadas a cuenta
de las que estos han de darme.
Vanse, y sale Mauricio.
Mau. Con acentos inhumanos,
inquieto està todo Argel,
y el alarido cruel
puebla ya los ayres vanos.
Dent. Mueran todos los Christianos.
Mau. Mas ya la euidencia he visto,
a su intento no resisto,
mueran, nacion fementida,
y dẽ por Christo la vida,
pues por ellos la dio Christo.
Fineza es lo que intentais,
cariño es este rigor,
pues les das vida mejor,
de la muerte que les dais:
vuestro mismo intento errais,
y con accion fe nentida
la executais homicida
las crueldades de tal suerte,
que en el rigor dessa muerte
hazeis perpetua su vida.
Aqui por mejor acierto,
(aunque por mejor suceda)
el que muere, viuo queda,
y el que viue queda muerto:
desengaño es descubierto,
que vuestro engaño no aduierte
y tanto en el se diuierte
vuestra fee mal conocida,
que dexa muerte, que es vida,
y busca vida, que es muerte.
Esgrima pues inhumana
la Parca fieros rigores,
y caiga en caducas flores
esta arboleda Christiana:
la Primauera loçana
pague aqui flor en tributo
deste barbaro estatuto,
que al culto deste rigor,
aqui dexara la flor,
y lleuarà al cielo el fruto.
A pisar nueuas regiones,
del golpe de vuestro enojo,
seràn del cielo despojo
engañados corazones,
con elogios, y canciones,
pondràn las triunfantes huellas
sobre essas regiones bellas,
mirad que fauor tan fiel,
que vna esclauitud de Argel
produzga en el cielo estrellas.
Sale Arturo.
Art. Donde estarè con recato,
por librarme destos hierros?
que me siguen estos perros,
como si yo fuera gato.
Quien tuuiera vn Moro amigo.
Mau. Cobarde, esso has de dezir?
Art. Señor esto de morir,
no se lo que trae consigo.
Mau. Vilte a Pedro: acaba yà.
Art. Ha de estar. *Mau.* Dime por Dios,
donde? *Art.* En las manos de Dios.
mirad que tal estarà.
Mau. Dime, como? Acaba en fin,
sacame de mis sospechas
Art. Señor mio, a puras flechas
està hecho vn puerco espin.
Mau. Que escucho cielo! ay Dios,
es verdad? y hijo amado,
sacame deste cuidado.
Art. Assi lo estuuieran los.
Tan crueles vàn tirando,
las flechas que le traspassan,
que el ayre por donde passan
se quedan dellas quexando.
De tirarle no se cansan,
y por ser tantas, que afan!
no dan lugar las que estan

pa-

para las otras que llegan.
A motinose la plebe
por este Rey temerario,
y assi todo el viento vario
tempestad de flechas llueue.
La canalla contumaz
esgrime en toda la tierra
aljauas, todas de guerra,
arcos, ninguno de paz.
Y con crueldades profundas
son por el ayre ligeras
las plumas de las primeras,
el blanco de las segundas.
Arriba Mahomad, Arlaxa, y Moros
Mah Muera a lançadas en fin.
Mau. q̃ dizen? *Art.* Estoy tẽblando,
en jualli està acabando,
el que empeçò por espin.
Mah. Malograd sus esperanças
con crueldades tan estrechas,
y pues no bastan las flechas,
obre el rigor de las lanças.
Sale Pedro atrauessado de lanças, y flechas, todo sangriento.
Ped. Yà muero a vuestros rigores,
yà mis alientos vitales,
el anhelito postrero
estan presentando el ayre.
Vuestra inclemẽcia es mi gloria,
mis timbres vuestras crueldades,
yo os agradezco el rigor,
Moros, con que me trataste is.
Sale Antonio, y Clauela.
Ant. Busquemosle, aunq̃ nos prẽdã
Cla. Sigamosle, aunque nos maten.
Cae en los braços de su padre.
Ma. Què dolor! cayò en mis braços
Cla. Mateme la pena. *Ant.* Arrastre
capuces mi sentimiento,
y desde el Betis al Ganges,
desde el Caucaso, hasta el Ossa,
por heroicos exemplares,
para publicarlo, inspire
la fama nueuos metales.
Arl. Enternecida de verlo,
porque me inclinè a adorarle,
el coraçon por los ojos,
deshecho en lagrimas sale.
Mah. En traicion tan conocida
menos castigo no cabe,
que tal pena ha merecido
la culpa que ocasionaste.
Mau. Sol eclipsado en mis braços,
dexad que mis ojos laben
la sangre de aqueste rostro
vuestro. *Art.* No se vaya nadie
hasta ver, si con su muerte
tiene esta gẽte bastãte. *Derodillas*
Cla. Rey de Argel, Arlaja hermosa,
esta flor que destroncaste,
estas canas que con perlas
estan limpiando corales,
este esposo que te espera,
y yo, que a tus pies Reales
humilde te lo suplico.
Art. Y yo donde he de quedarme?
Cla. Reyna eres, vengada estàs,
muger eres, de amor sabes,
permite, Reyna, y señora,
que este marchito cadauer
a mi patria le lleuemos.
Arl Yo os lo concedo, lleuadle.
Mah. Yo tambien os lo concedo,
que en Argel no ha de quedarse
hombre que dexò su ley,
prendio a su hermana, y su padre
Art. Y aqui tengan fin dichoso,
Renegado, Rey, y Martir,
quedando su Autor fiado
en vuestras benignidades,
quando no por su humildad,
por el heroico dictamen
del dueño a quien la consagra,
que el cielo mil años guarde.



F I N.